



✦ MARKET, SOCIALIST AND MIXED ECONOMIES: COMPARATIVE POLICY AND PERFORMANCE: CHILE, CUBA AND COSTA RICA

✦ Carmelo Mesa-Lago

◆ Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2000. 707 páginas

Éste es el libro número 56 que publica Carmelo Mesa-Lago, Profesor Emérito de Economía y Estudios Latinoamericanos, en la Universidad de Pittsburgh, e Investigador de la Universidad Internacional de Florida. Esta obra, que supone el resultado de diez años de trabajo, ha sido elogiada por los más importantes economistas del mundo en los siguientes términos: «maravillosamente esclarecedora» (Albert O. Hirschman, Princeton), «uno de los mejores estudios comparativos sobre economías de mercado, economías socialistas y economías mixtas» (Jan Svejnar, Universidad de Michigan), «un estudio pionero» (Frederic Pryor, Swarthmore College) y «una obra brillante» (Roger Betancourt, Universidad de Maryland).

El autor elige tres modelos de desarrollo de países latinoamericanos (Chile, Cuba y Costa Rica), analiza sus políticas desde 1960 a 1993 y evalúa sus resultados. Hay que llamar la atención sobre los diferentes periodos de tiempo que se utilizan en el libro para analizar los paí-

ses: para el caso de Chile siempre se utiliza el período indicado (1960-93), para Cuba se utiliza casi siempre desde 1958 ó 1959 a 1994. Para Costa Rica, algunas tablas comienzan en los años setenta u ochenta y aunque la mayoría terminan en 1993 otras terminan en 1994. Por tanto y desde el punto de vista de los datos estadísticos el libro no es totalmente homogéneo y está poco actualizado ya que se publica en el año 2000, con datos cuyos datos finalizan en 1993. Hay en el texto referencias a datos del año 1997 pero son muy escasas y no aparecen en las tablas.

### TRES MODELOS DE DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA

El autor analiza las similitudes y diferencias entre los tres sistemas económicos: el socialista, el capitalista y el mixto, investigando una serie de factores

clave como puede ser el papel del estado y del mercado, la continuidad y coherencia de las políticas, la organización económica, las estrategias de desarrollo, los objetivos de política económica y los costes sociales. El objetivo de este libro es contrastar modelos económicos diferentes y demostrar sus ventajas y desventajas. La crisis de los ochenta, que afectó a casi toda América Latina<sup>1</sup>, le sirve al autor como un período decisivo para evaluar la sostenibilidad de los sistemas económicos adoptados.

El autor intenta demostrar que el estado debe jugar un papel moderador en la actividad económica: ni débil ni pasivo, ni inmenso ni fuerte. El estado debe adoptar una actitud promotora y reguladora. En cuanto a estos tres casos la polarización generada por las diferencias de los modelos, le sirven para sacar conclusiones muy interesantes, aunque para ello tenga que utilizar datos hasta 1993. A otras conclusiones hubiera llegado si hubiera utilizado otras mas recientes.

*Chile* es el prototipo de país neoliberal especialmente durante la era Pinochet (1973-90), en la que se dio preponderancia a los objetivos económicos (privatización, crecimiento, estabilidad, eficiencia), frente a los objetivos sociales. Según el autor este desequilibrio ha sido corregido por las tres Administraciones democráticas sucesivas (desde 1990 hasta hoy), que han hecho hincapié en las políticas sociales a través de una «economía social de mercado». Como consecuencia, los indicadores sociales han ido mejorando extraordinariamente ocupando en este momento el primer lugar en lo que se refiere a indicadores económicos y también sociales de América Latina.

Sin embargo Mesa-Lago quiere dejar claro que el estado tiene, en la época de Pinochet, el mismo poder que en el caso de Cuba, y controla todos los partidos políticos, sindicatos y manipula todos los medios; proveyendo información limitada o sesgada. A pesar de ese poder, el gobierno fomenta la iniciativa privada y promueve la apertura exterior y la expansión del mercado.

*Cuba* es un país socialista (con planificación central), que ha eliminado prácticamente la propiedad privada de los medios de producción, y ha dado excesiva importancia a las metas sociales, intentando llegar al igualitarismo en algunos aspectos, pero a costa de tener bajos niveles de eficiencia y productividad (1959-90). El colapso de la Unión Soviética y del bloque comunista provocó una severa crisis económica en los 90 lo que forzó una tímida apertura hacia la economía de mercado (paralizada casi por completo en 1996), que todavía en el año 2000 no ha permitido recuperar los niveles económicos anteriores a la crisis, y que ha afectado negativamente a algunas de las conquistas sociales ya consolidadas.

En definitiva el estado cubano es el más intervencionista y poderoso de los tres países analizados y persigue políticas muy nacionalistas. El gobierno esta for-

mado por miembros del partido comunista, y no está sometido a ninguna presión política, puesto que no hay oposición. Su primer objetivo es la colectivización de todas las unidades de producción y la «marginación» del sector privado.

*Costa Rica*, en cambio, aplica un modelo mixto, que combina una economía de mercado predominante con un adecuado papel del Estado, y ha alcanzado un equilibrio virtuoso entre los objetivos sociales y económicos, con buenos resultados en ambos (1953-81). La crisis de la deuda de los años 80 y el agotamiento de ese modelo (a causa de la excesiva intervención del Estado y de los desequilibrios fiscales) llevó a una reforma de ajuste estructural, que ha producido buenos resultados económicos y ha mantenido las conquistas sociales más importantes. Costa Rica presenta, por tanto, el término medio y quizás la mejor estructura estatal.

Según el autor la democracia y el pluralismo que han prevalecido en este país desde hace décadas han permitido un estado sin fuerte intervención ni proteccionismo. Como consecuencia, Costa Rica ha mostrado una gran expansión económica estable, adoptando políticas de larga duración y con pocos ajustes.

Estos distintos modelos económicos han sido implantados por diferentes sistemas políticos: un régimen militar autoritario en Chile (substituido por una democracia con pluralidad de partidos), un régimen autoritario de partido único en Cuba, y una democracia con pluralismo político en Costa Rica.

## LA VIABILIDAD DE LOS TRES MODELOS

El autor pretende demostrar que los dos modelos opuestos (socialista y capitalista), justificaban sus políticas usando el mismo argumento. Pinochet acusaba a la excesiva intervención de

estado y al Gobierno anterior de todos los problemas económicos y sociales existentes en Chile y estaba convencido de que el mercado resolvería por sí mismo todos los problemas. Castro, acusó al mercado de los problemas que atravesaba Cuba y creía que solamente la intervención del estado podría resolverlos. Ambos líderes justificaron el abuso del poder de sus gobiernos como el instrumento necesario para implementar metas y políticas drásticas y revolucionarias.

En contraste con estas dos posturas, el gobierno de Costa Rica proclamaba la necesidad de una revolución, pero intentaba llevarla a cabo consiguiendo el consenso del pueblo, aplicando a su vez una mezcla equilibrada del estado y del mercado. Aunque la vida política de Costa Rica en las últimas décadas ha estado caracterizada por frecuentes cambios políticos, las políticas económicas han mostrado continuidad.

Chile también ha adoptado políticas estables y de larga duración y ha introducido ajustes económicos en periodos de crisis para mejorar la eficacia del modelo económico. El objetivo principal era adoptar un plan de estabilización basado en el mercado para combatir la hiperinflación. A esto se añadieron sustanciales medidas liberalizadoras como la eliminación de subsidios y de controles de precios. Simultáneamente, en el área social la distribución de la renta sería determinada por el mercado y el gobierno intervendría solamente para compensar, de alguna manera, los efectos injusto del sistema de mercado.

Cuba representa un caso particular, casi único, ya que los ajustes y las correcciones son la regla y no la excepción. El siguiente cuadro muestra los cambios y las transiciones del modelo cubano de los últimos cuarenta años. Los cambios frecuentes en Cuba en las políticas hacia direcciones diversas y contradictorias duraban una media de cuatro años que es, para Mesa-Lago, un lapso de tiempo poco adecuado para desarrollar políticas

económicas eficientes. En contraste con Chile, el objetivo del Estado en Cuba era monopolizar la economía; ofreciendo trabajo para todos, oportunidades y prestaciones sociales gratuitas. La transformación de valores sociales resultante debería dar lugar a la expansión económica, a la independencia externa, y a un estado igualitario y de bienestar. La visión de Castro era convertir Cuba en un país industrial, y creando un nuevo perfil de trabajador, el « New Man», motivado por incentivos ideales y no materiales lo que lograría la independencia y autoestima de Cuba.

No se debe olvidar que la aplicación de políticas consistentes y estables durante un largo periodo de tiempo, es una herramienta decisiva para el desarrollo humano, político y económico. Eso justifica por otro lado la prosperidad de las economías chilena y costarricense. Ambas han llevado a cabo políticas de larga duración y han intentado evitar frecuentes cambios de orientación.

Pero mientras en Chile los ajustes económicos se produjeron de forma drástica y dictatorial, en Costa Rica las circunstancias permitieron ajustes graduales con el apoyo de pueblo.

## POLÍTICAS COMPARATIVAS EN VARIAS ETAPAS

El libro se fija en ocho políticas socio-económicas: (1) propiedad, (2) mercado frente a planificación, (3) financiación, (4) estabilidad y precios, (5) estrategia de desarrollo, (6) sector exterior, (7) empleo y relaciones laborales, y (8) distribución y servicios sociales. Las políticas de estos tres países en cada una de estos ocho campos son descritas sistemáticamente y analizadas a lo largo de distintas etapas. Al final del libro, estas políticas son resumidas, lo que permite sacar conclusiones sobre la experiencia de cada uno de estos tres modelos.

TABLA 1  
CRECIMIENTO DEL PIB/GSP

Períodos	Chile		Costa Rica		Cuba (PSB)	
	Total	Per cápita	Total	Per capita	Total	Per capita
1961-65 .....	5,0	2,7	5,2	1,3	3,3	0,8
1966-70 .....	3,4	1,4	7,0	4,0	0,1	-1,7
1971-75 .....	0,7	-1,0	6,0	3,5	13,6	11,9
1976-80 .....	3,7	2,0	5,3	2,3	3,5	2,7
1981-84 .....	-0,1	-1,7	0,4	-2,3	7,3	6,4
1985-90 .....	6,5	4,7	4,6	1,9	-0,6	-1,6
1991-93 .....	8,2	6,5	4,6	2,2	-16,9	-17,8
1994-99* .....	5,0	3,5	3,75	1,0	3,4	3,0

(\*) Datos que no aparecen en el libro.  
FUENTE: Mesa-Lago y elaboración propia.

El profesor Mesa-Lago señala que hubo ajustes en los tres países: en Chile, a partir de los años 90, se avanzó hacia mejores políticas sociales, y más poder regulador para el Gobierno; en Cuba, se empezaron reformas para racionalizar la economía y abrirse tímidamente al mercado, a partir de los años 90; y, en Costa Rica, se puso más el acento en la economía y el mercado, imitando de alguna forma el modelo chileno, a partir de 1985. La realidad, no reconocida por el autor del libro, es que en Chile las reformas sociales de los gobiernos socialistas han sido mínimas y se han quedado en simples declaraciones de principios. No se debe olvidar que el modelo económico chileno de la democracia (a partir de 1989) es el mismo que se aplicó durante la dictadura.

Durante 41 años, Cuba ha tenido el mismo régimen, sin embargo, ha sido el

país que más cambios ha implantado en política socio-económica (siete, además de tres modificaciones en su estrategia de desarrollo); estos cambios frecuentes (a veces radicales) han tenido resultados adversos sobre la economía. Chile ha sido el segundo país, en términos de cambio de políticas, a pesar de que ha tenido el mismo gobierno autoritario, durante los 17 años de la dictadura de Pinochet. Costa Rica, que ha experimentado doce cambios de presidente y seis de partido en el poder, en los últimos 42 años, resulta ser para el autor el país con políticas socio-económicas más estables. Por otro lado, hay que tener en cuenta que en esta estabilidad se ha conseguido sin la ayuda del ejército.

En la tabla 1 aparecen las tasas de crecimiento del PIB medio anual en Chile y Costa Rica y del PSB (Producto Social Bruto) de Cuba para toda la eco-

179

TABLA 2  
ÍNDICE DE INFLACIÓN

Período	Chile	Costa Rica
1961-65 .....	28,9	2,1
1966-70 .....	26	2,5
1971-75 .....	169,4	13,7
1976-80 .....	116,6	8,1
1981-85 .....	20,4	34,8
1986-90 .....	20	16,9
1991-93 .....	14,5	19,8
1994-00* .....	5,8	14,2

(\*) Datos que no aparecen en el libro.  
FUENTE: Mesa-Lago y elaboración propia.

nomía y per capita. También se muestran los datos anuales que no aparecen en el libro desde el año 1994 hasta 1999. Si se comparan las tasas de crecimiento del PIB anual promedio en Chile y Costa Rica y del PSB de Cuba se puede ver en la tabla que desde el año 1984 Chile ha tenido un mayor crecimiento gracias a lo que se ha venido denominando el modelo económico chileno.

Por lo que se refiere a la tabla 2 no existen datos fiables sobre la inflación en Cuba aunque se puede llegar a la conclusión que la inflación era mucho más baja que en los otros dos países, debido al control de los precios por parte del estado. El modelo chileno dio resultados positivos en estabilidad de precios a partir de 1982.

## RESULTADOS SOCIO-ECONOMICOS DE LOS TRES MODELOS Y CLASIFICACION

El autor ha escogido veinte indicadores de desarrollo para medir los resultados socio-económicos de los tres países y de las series estadísticas históricas elaboradas para el periodo 1960-93 (1973-93 en el caso de Chile). Casi la mitad de los indicadores tienen que ver con variables *económicas*, tanto internas como externas (crecimiento, PIB per capita, inflación, equilibrio fiscal, concentración/diversificación de las exportaciones, deuda externa per capita). Mientras que la otra mitad está relacionada con variables *sociales* (salarios reales, desempleo, analfabetismo, escolarización, mortalidad infantil, esperanza de vida, incidencia de enfermedades contagiosas, vivienda).

Se usaron dos tipos de clasificación para cada uno de estos indicadores: (a) *absoluta*, para medir los niveles en el primer y último año de cada periodo (por

TABLA 3  
ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO

	1975	1980	1985	1990	1998
Chile.....	0.702	0.736	0.753	0.78	0.826
Costa Rica.....	0.732	0.756	0.756	0.775	0.797
Cuba.....					0.783

FUENTE: Elaboración propia e Informe sobre el Desarrollo Humano 2000. PNUD.

ejemplo, la tasa de mortandad infantil entre 1960 (para Cuba y Costa Rica) ó 1973 (para Chile) y 1993; y (b) *mejora relativa*, el cambio en un indicador a lo largo del periodo (por ejemplo, la disminución en mortandad infantil entre 1960/1973 y 1993). Los indicadores fueron combinados en dos conjuntos (económico y social), y luego combinados en un índice de desarrollo (usando diferentes ponderaciones).

Los resultados de estas comparaciones, tanto en las clasificaciones de mejora absoluta y relativa, entre los tres países, eran las siguientes: En la comparación absoluta, Chile se colocó en primer lugar en indicadores económicos, pero fue último en indicadores sociales. Costa Rica quedó primera en indicadores sociales, y segunda en indicadores económicos. Y Cuba terminó segunda en indicadores sociales (años 90), estando la primera en los años 80; y quedó la última en cuanto a indicadores económicos.

Respecto a los indicadores de mejora relativa, Costa Rica consiguió recuperar la distancia que le sacaba Cuba. Por ejemplo, la esperanza de vida era de 61,6 años en Costa Rica y de 64,0 en Cuba, pero en 1992 era de 75,7 y de 75,4 respectivamente. La mortandad infantil era de 74,3 por 1000 en Costa Rica y de

35,9 en Cuba, en 1960, mientras que en 1992 estas cifras eran de 13,7 y de 10,2 respectivamente. Chile también redujo, significativamente, la diferencia en indicadores sociales con Cuba, a lo largo de los años 90.

Si comparamos estos datos con las clasificaciones internacionales que incluyen a los tres países, llegamos a conclusiones parecidas. El autor utiliza el Informe de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano del año 1997, que incluye a 174 naciones del mundo y 20 de América Latina. En él se compara, entre países, el Índice de Desarrollo Humano que mide el «estándar social» de un país y que situaba, en 1994, a estos países de la siguiente manera: Costa Rica (33° del mundo y 2° de América Latina), Chile (30° y 1°) y Cuba (86° y 11°). Este análisis se puede hacer también con informes del PNUD más recientes (por ejemplo, con el último publicado: el del año 2000 que se realiza con datos de 1998) con el fin de contrastar la fiabilidad de las conclusiones del estudio de Mesa-Lago.

Como podemos ver en las tablas 3 y 4 Chile tiene, en 1998, el *Índice de Desarrollo Humano* más alto de los tres países estudiados y desde 1975, *sin excepción*, el crecimiento más rápido en dicho índice en comparación con los otros dos países.

TABLA 4  
CAMBIO EN EL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO Y TASA MEDIA ANUAL DE CAMBIO

	1975-80	1980-85	1985-90	1990-98	1975-98(*)
Chile.....	0.034	0.017	0.027	0.046	4,2
Costa Rica.....	0.024	0.000	0,018	0,022	1,0

(\*) Tasa media anual de cambio.

FUENTE: Elaboración propia e Informe sobre el Desarrollo Humano 2000. PNUD.

En el ranking total del Informe del año 2000 Chile esta posicionado en el puesto 38, Costa Rica en puesto 48 mientras que Cuba ocupa el puesto 56.

## CONCLUSIONES

El autor pretende demostrar que dos de los tres modelos representan dos extremos (Chile y Cuba), y Costa Rica termino medio, señalando que el equilibrado modelo de desarrollo de Costa Rica produjo los segundos mejores resultados económicos y **los mejores resultados sociales**. Por el contrario, las políticas radicales de los otros dos países tuvieron como consecuencia que una de las dos políticas tuviera éxito, a costa de la otra. El autor señala que a pesar del crecimiento económico de Chile y de su bajo nivel de inflación y de déficit fiscal, este país sufrió altos niveles de pobreza, y bajos niveles de salarios, de escolarización en enseñanza secundaria y universitaria, y de cobertura en la seguridad social. A finales de los años 80, Cuba lideraba América Latina en muchos indicadores sociales (la vivienda era una excepción), pero el coste de los programas sociales era muy alto lo que produjo distorsiones económicas importantes. Por ejemplo, el paro se mantuvo muy bajo a costa de incrementar demasiado el personal en los centros de trabajo, y de ocasionar muy baja productividad. Además, el igualitarismo generó incentivos perversos para el absentismo laboral.

En el libro se señala que las correcciones implantadas en los años 90 en Chile cambiaron, hasta cierto punto, los resultados anteriores. **El autor no señala en su libro** que es desde 1984, y no desde 1990, cuando empezaron a mejorar considerablemente los indicadores sociales en Chile (descenso del paro y de la pobreza, aumento de los salarios reales y del porcentaje de universitarios y estudiantes de secundaria) y que al mismo tiempo, los indicadores económicos mejoraron todavía más (niveles de crecimiento económico más altos, menor inflación y superávit presupuestario). Los indicadores económicos de Cuba después de un fuerte retroceso en la primera mitad de los años 90, tienen una parte positiva y otra negativa en la segunda mitad del periodo (crecimiento económico, aunque la economía cubana está todavía un 20 por 100 por debajo de los niveles de 1989; reducción de la inflación y del déficit fiscal; pero con problemas como el aumento del déficit externo y la deuda).

Por otro lado, algunos indicadores sociales se han deteriorado (aumento significativo del paro, descenso de los salarios reales y de las matrículas universitarias, incremento de las desigualdades salariales, y aumento de la mortandad por varias enfermedades). Afortunadamente, algunos indicadores sociales siguieron mejorando (mortandad infantil y esperanza de vida). En Costa Rica, se recuperó el crecimiento económico (después del declive en el periodo 1981-85), la inflación descendió, y el déficit fiscal siguió siendo alto. La mayoría de los indicadores sociales continuó mejorando.

En resumen, hasta 1993 Costa Rica consigue excelentes resultados socio-económicos (con la combinación de un sistema de mercado dominante y un papel del Estado adecuado), preservando todas sus libertades políticas y cívicas. Chile mejoró sus resultados económicos y sociales desde 1984, aunque el autor sitúa estas mejoras con el regreso de la democracia (1990).

Quizás sea oportuno señalar que, con datos que no aparecen en el libro pero ya publicados por los organismos internacionales, Chile tiene mejores indicadores sociales (salarios reales, desempleo, analfabetismo, escolarización, mortalidad infantil, esperanza de vida, incidencia de enfermedades contagiosas, vivienda, niveles de pobreza, etcétera) y económicos que Costa Rica.

En cambio, la continua falta de democracia en Cuba se ha visto acompañada de los peores resultados sociales y económicos de los tres países. Ésta es una lección crucial para Latinoamérica y otros países en desarrollo del mundo.

## NOTAS

(1) Las excepciones fueron Colombia y Chile.

■ Rafael PAMPILLÓN